



LEIRE MARTÍN/ARANA PRESS

ANDONI
ORTUZAR

Presidente del PNV. Andoni Ortuzar (Abanto, 1962) se ha ganado la admiración de los suyos y el respeto de sus rivales políticos al reforzar el liderazgo institucional del PNV en Euskadi y al multiplicar su influencia en Madrid. Y no va a desaprovechar la oportunidad

«El Gobierno está, en gran parte, en manos de los nacionalistas»

JOSEAN IZARRA BILBAO

Pregunta. La campaña electoral en Euskadi ya está lanzada, pero ¿por qué tenía tanta prisa Urkullu para adelantar las elecciones y que no coincidieran con las catalanas?

Respuesta. No sé si el elemento es tan esencial, tan relevante. Eran varios factores y el principal es que la oposición no nos iba a dar ni agua. Es inteligente por parte del lehendakari querer acompañar los tiempos de los dos gobiernos porque podríamos haber tenido un gobierno vasco débil hasta septiembre sin la garra, sin la fuerza, para negociar con Madrid, ¿no? Se trata de darle al Gobierno vasco la fuerza necesaria para negociar de tú a tú con Madrid.

P.- ¿El PNV y el lehendakari pretenden establecer un antagonismo entre la denominada vía vasca y el independentismo catalán?

R.- Antagonismo no, pero desde

hace mucho tiempo hemos dejado claro que nuestra vía al autogobierno es propia. El PNV no se va a mover por coyunturas externas ni por presiones internas de su ruta. Lo decimos en nuestro eslogan de campaña «Gure bidean» («En nuestro camino», en euskera). Nosotros dijimos hace mucho tiempo: «PNV; vía vasca». Y no nos vamos a mover de ahí.

P.- ¿Ese camino del PNV se dirige hacia la independencia de Euskadi?

R.- El camino del PNV, efectivamente, tiene una estación final que si por nosotros fuera sería la creación de un Estado soberano vasco. No lo ocultamos. Pero sin desconocer la realidad social y el entorno de cada momento en el que nos movemos. Ahora el hito del autogobierno que queremos para una generación es el reconocimiento del autogobierno vasco que inclu-

ya en el ordenamiento jurídico que Euskadi es una nación, que es lo que piensan una inmensa mayoría de los vascos. Queremos un esquema claro de cuáles son las competencias de nuestro gobierno porque durante los últimos 40 años hemos tenido la sensación de que se nos ha timado. Y, por último y muy importante, en caso de conflicto —y la política es conflicto entre administraciones—, tiene que haber un sistema de garantías de que el árbitro será justo. También nos hemos sentido maltratados por el árbitro que ha sido el Tribunal Constitucional que siempre ha mirado hacia Madrid y no hacia las autonomías.

P.- El PNV mantiene su cercanía con el partido de Torra y de Puigdemont, ¿va a apoyar el pulso contra el Estado anunciado por Puigdemont en Perpiñán?

R.- Es pronto para aclarar qué

va a pasar en Cataluña en los próximos años y hay dos cosas previas. En primer lugar, la reordenación del espacio político catalán y especialmente el situado en la post Convergencia i Unió, la llegada de independientes a la política y la eclosión de movimientos sociales...

«El hito para esta generación es que se reconozca a Euskadi como nación»

«El camino del PNV tiene una estación final que es un Estado soberano»

Hace falta una clarificación de ese espacio político para saber qué va a defender cada cual...

P.- ¿Esa clarificación se producirá con las elecciones autonómicas?

R.- Tiene que producirse antes de las autonómicas. Porque el segundo factor son las elecciones que yo creo que serán en otoño.

P.- ¿Puigdemont será el líder de esa corriente independentista?

R.- Veremos si se traduce en una sola sigla o en más. En este momento hay más riesgo de que vaya en más de una sigla. Puigdemont es un referente político de primer orden en Cataluña y tiene una fuerza social muy grande. Su situación judicial le limita bastante las posibilidades de actuación.

P.- ¿Sigue ejerciendo de mediador entre los independentistas catalanes y el presidente Sánchez?

R.- No, no, no (sonríe). Nunca lo he sido, ¿eh? Ni tan siquiera correveidile. Otra cosa es que yo hablo con todos y si puedo hacer algo favorable al entendimiento lo hago.

P.- ¿Cómo valora que Oriol Junqueras ya disfrute de permisos de tres días tan sólo cinco meses después de haber sido condenado a 13 años de cárcel?

R.- Bien porque me parece una barbaridad que esté en la cárcel. Es un paso para la normalización y para la descompresión de la política catalana que los presos vayan normalizando su situación. Yo he estado con ellos recientemente y

las personas que están en la cárcel están en una posición política muy razonable y habría que aprovechar como un valor para buscar una solución dialogada al conflicto. Que digan lo que ellos piensan vendrá bien al proceso de diálogo. Cataluña y Euskadi son los referentes para saber cómo va ir la legislatura en Madrid. Es la gran paradoja de la política española. Después de haber hecho todo este tribunal inquisitorial contra los nacionalismos vasco y catalán, los resultados elec-

«Me gustaría tener relación política con Casado; la vida da muchas vueltas»

«Podemos sufre un sarampión al pasar de la Puerta del Sol a pisar moqueta»

torales han establecido que quién gobierna y cómo se gobierna en Madrid está en gran parte en manos de nacionalistas vascos y de nacionalistas catalanes.

P.- ¿Qué «cambios legales» espera el PNV para Cataluña y Euskadi tras el acuerdo que suscribió con Pedro Sánchez para apoyar su investidura?

R.- Creemos que para el nuevo Estatuto que defendemos no es ne-

cesaria la modificación de la Constitución. Habría que modificar el Estatuto de Gernika, sin más. Pero desde otros partidos y desde los administrativistas de Madrid se nos dice que nosotros estiramos demasiado la interpretación de la Disposición Adicional de la Constitución y de la Final del Estatuto. Creen que son imprescindibles esos cambios legales. Si es así lo incluimos en el pacto. ¿Hacen falta cambios en la legislación española? Adelante. A nosotros no nos da miedo.

P.- ¿Sánchez asume cambiar la Constitución para satisfacer sus reclamaciones?

R.- A negociarlo, claro.

P.- ¿Es factible ese cambio constitucional en el Congreso actual?

R.- A la vista está que fácil no va a ser. Hay unas fuerzas muy poderosas que se oponen frontalmente. Pero es muy poco inteligente. Si yo fuera el PP me apuntaría a eso y yo lo he hablado con el PP anterior. Es mejor mover el cordón constitucional para dejar que el traje territorial crezca y se acomode a seguir apretando el cintillo que haga saltar las costuras a todo el entramado. El cuerpo territorial es más grande que el traje constitucional y se han abierto las costuras. En Euskadi, vamos conteniendo la situación pero es evidente que al no cumplir el Estatuto se han saltado las costuras. Y también respecto a la financiación autonómica y aquí nadie quiere ponerle el cascabel al gato. Ni antes el PP ni ahora el PSOE. Las cuentas no cuadran. ¡Hay que hacer algo!

P.- Pero el reconocer el derecho a decidir para Cataluña y Euskadi,

como demandan, ¿no sería el fin de España?

R.- No. Que intenten conservar a Euskadi y a Cataluña a gusto en España. La España que nos está ofreciendo el PP en su última época, Ciudadanos y Vox es una España irrespirable, opresiva para una mayoría de vascos y de catalanes. Yo no soy antiespañol. No lo he sido en mi vida. Pero me siento vasco. O alguien crea el entramado jurídico suficiente para que personas como yo, que somos mayoría en

este país y en Cataluña, estemos a gusto en ese Estado o, si no, nuestro *desideratum* va a ser siempre saltárnoslo. Esto es así. Lo otro es decirnos que tenemos que vivir sojuzgados.

P.- ¿Por qué se empeña el PNV en establecer ni más ni menos que en el Estatuto dos categorías de vascos entre los «nacionales» y los «ciudadanos»?

R.- Como se suele decir en fútbol; esa mentira no es verdad. No establecemos dos categorías sino que si-

«Euskadi pagó las pensiones españolas»

Pregunta.- El Gobierno vasco ya ha cerrado con el de Sánchez un cronograma que incluye la transferencia del régimen económico de la Seguridad Social, ¿es el primer paso para lograr la Seguridad Social vasca?

Respuesta.- Eso está en el Estatuto y por lo tanto hay que cumplirlo. El siguiente paso va más allá que quién hace qué o qué administración paga y cuál recauda. El siguiente paso es el sostenimiento del sistema global del pensiones...

P.- El Gobierno invierte el orden y dice que lo primero será acordar en el Pacto de Toledo la sostenibilidad de las pensiones.

R.- Yo creo que esta transferencia se puede producir en

cualquier momento. La transferencia es sencilla. Hay que hacer una revisión muy profunda del sistema de pensiones en el Estado. No lo estamos diciendo la verdad a la gente.

P.- Euskadi tiene un déficit de 4.000 millones entre las cotizaciones vascas y las pensiones...

R.- Euskadi no tiene más déficit que la media del Estado. Euskadi ha soportado con sus cotizaciones durante los últimos 50 años las pensiones de un montón de españoles. Hace 50 años las aportaciones de los trabajadores de la siderurgia vasca eran las que pagaban las pensiones que tocaban entonces. ¿Dónde está el patrimonio de la Seguridad Social en Euskadi? ¿De quién es eso?

tuamos en dos momentos diferentes del nuevo Estatuto. Ciudadano es un concepto vinculado a los derechos de ciudadanía y todos los derechos por ser vasco están vinculados a la condición de ciudadano. Pero si Euskadi es una nación, ¿qué somos los sujetos políticos que vivimos aquí? Seremos nacionales, digo yo. Y podremos decir que tenemos una identidad nacional.

P.- ¿A usted le molesta llevar el DNI español?

R.- A mí me gustaría llevar un carné de identidad vasco. Evidentemente.

P.- ¿En la bronca que se ha montado con la Ley de Libertad Sexual, ¿Ortuzar está más cerca del ministro de Justicia o de Pablo Iglesias?

R.- Yo creo que el problema no ha sido el contenido de la ley sino la puesta en escena. A Podemos le ha provocado un sarampión pasar de la Puerta del Sol a pisar moqueta en los ministerios. Tiene que aceptar las lógicas de la administración. Tenía muchas prisas por llegar antes del 8-M cuando lo importante es que una ley cuente con todos los parabienes.

P.- El PNV siempre ha mantenido interrelación con el PP, ¿cuál es su relación con Pablo Casado?

R.- Ahora inexistente. Es una pena. Pablo Casado ha establecido una distancia sideral, no de 400 kilómetros sino de 400.000 kilómetros con la Euskadi real. A mí me gustaría tener normalizada la relación política con Pablo Casado y con el PP porque la vida da muchas vueltas.